

CARTAS

Mártires de siglo XXI

Mi felicitación y apoyo a la carta "¿Aún no lo hemos superado?", de Mauricio Tejada Cáceres, publicada el pasado domingo 17. Yo, como todo el país, me encuentro indignada, asqueada y horrorizada por el asesinato del cadete Erick Peña Carmona, que por un abuso de poder, de salvajismo, perdió la vida. Me pregunto, ¿dónde estaban los oficiales al mando de estos cadetes?, ¿estarían acaso en el club de oficiales o descansando de no hacer nada, en sus pabellones?

Pienso que el alto mando de la Fuerza Armada, tiene el deber de educar y preparar a su personal, que en el futuro velará porque se cumplan los compromisos democráticos en las nuevas generaciones. Y que no vaya a suceder como con el caso del asesinato y violación de la niña Katya Miranda. Le pido a Dios Padre Todopoderoso no ver otros "Melarasy Dorats" dentro de la Institución Armada, para que no haya más mártires como el cadete Erick Peña Carmona. ¡Que en paz descanse!

Ana Alvarez

ruth.maria@escamilla.com.sv

Sobadores

Si se pudiesen recolectar mil ejemplares de periódicos de días pasados, en todos encontraríamos un titular relacionado con la triste realidad de los sobadores. Llámese ignorancia, tradición... lo que sea; hay un número grande de padres que insisten en llevar a sus niños donde estas personas a pesar de las noticias sobre los resultados nefastos de sus acciones.

¿Cómo solucionarlo? Mi primera idea fue llevar a una ley que los persiga, que prohíba ese oficio, que sancione con cárcel. Lo inquisidor de esta idea me llevó a la siguiente: acógelos. Se podría incluir a estas personas dentro de un sistema en que se les muestren prácticas médicas básicas. No debería costar mucho, dado nuestro "completo" sistema de centros asistenciales.

Anabell Iglesias

anaiglesias@hotmail.com

LA AGÓNICA RED VIAL

La red vial está en agonía, sí, pero porque la están dejando morir. En noviembre de 2000, ante la negativa de los diputados de la oposición a aprobar la carga de dos colones en cada galón de combustible para financiar el Fondo Vial (FOVIAL), el Ministro aseguró que no dejaría morir el bebé; lo que no aclaró fue que sería a costa de la muerte de la propia red de carreteras. Como muestra de su omisión baste traer a mención el estado en que se encuentra la 49 avenida sur de San Salvador, que tenía años de no tener baches, ni mucho menos cráteres como los que ahora tiene.

Parece ser que el Ministerio de Obras Públicas utiliza la misma estrategia que otros funcionarios han utilizado en el INPEP, en ANTEL, en ANDA, en el ISSS y en otras instituciones públicas, a las que se ha creado una imagen de inoperancia e ineficiencia total con el propósito de justificar su paso a la administración privada. Para el 2002, el Ministro debe ofrecer una solución para financiar el proyecto. Parece ser que ya la tiene, y la ha iniciado con el abandono de las carreteras. Es obvio: el MOP ya no tiene empleados. Así, los conductores de vehículos hemos empezado a sentir la necesidad de su buen estado, lo que nos llevará a apoyar una medida que, aunque no nos parezca, será la única que se nos ofrezca.

En otras palabras, se nos está creando una necesidad mayúscula, para solucionarla con una minúscula. Lamentablemente, así de suavecitas son las imposiciones y la fuerza coercitiva del Estado.

Saúl Antonio Baños Aguilar
8888310@telemovil.com



¿Qué dirá nuestro epitafio?

El salvadoreño, 1991-2001. "Aquí yace la víctima de una deshumanización del alma, el corazón, y la mente. Se mató a machetazos y balazos; se convirtió en un animal incivilizado, en ladrón, asesino, y secuestrador. Su conciencia y sus atributos humanos descendieron a los laberintos de un infierno digno de Dante".

Es increíble que nos veamos envueltos en esta locura en la que nuestros hijos deben nacer, crecer, vivir y, más que todo en este preciso instante, aprender a sobrevivir, como si la nuestra fuera una sociedad medieval en la que la ley del más fuerte no puede ser quebrada. Nuestros mecanismos socioculturales están estancados en una psicología de terror e indiferencia, con consecuencias morales impredecibles para nuestros hijos.

Esta conflictiva social, que destruye la esencia de lo más profundo y verdadero de nuestra naturaleza como nación, tiene muchas fuentes, pero debemos estudiarla como un reflejo de nuestro mundo de pre y postguerra. El analfabetismo agudo, la sobrepoblación rampante, el desempleo con características de epidemia y la pobreza perenne son los más notables causantes de nuestra esfera criminal.

Por algo tenemos que empezar, pero yo no lo veo salida, en lo más absoluto, a ésta pesadilla. Me voy a la derecha, me matan; giro a la izquierda, me secuestran; me doy vuelta y me asaltan; me detengo y aquél, por venganza, machetea al otro; se roban pisto por aquí y por allá... Es la de nunca acabar, y éste círculo vicioso nos ahoga como personas y como pueblo. Creo que ya se llegó la hora de poner la guillotina ahí por el parque Bolívar y la plataforma para colgar allá por Merliot, y así enseñarles a los criminales cómo es que, de verdad, se maneja la tienda. Cabe mencionar el excelente esfuerzo que la PNC está llevando a cabo en contra de los secuestros. ¡Aplausos! Pero desde esta semana Dios tiene a su lado a un nuevo angelito en el cielo, y nuestra adorada patria tiene en su historia a dos héroes más.

Jorge E. Zapparoli

jorge.zapparoli@lmco.com

Si desea exponer sus comentarios sobre los contenidos de VERTICE, o publicar su opinión sobre algún tema de actualidad, puede hacerlo a través de los siguientes medios.

Por carta: **11a. Calle Oriente #271, San Salvador, El Salvador, C.A.**

Teléfono: **(503) 2710100, ext. 1187.** Fax: **(503) 271-2346**

Correo electrónico: **vertice@elsalvador.com**

Para publicar su opinión debe adjuntar su nombre, apellidos y cédula de identidad. Vértice podrá editar las colaboraciones por motivos de claridad y espacio.